



SERMON EXPOSITIVO EFESIOS 4:17-24

CLAUDIO ARANCIBIA ORELLANA

MG. JOHN BURKE

PREDICACIÓN EXPOSITIVA

SEMINARIO REFORMADO LATINOAMERICANO

SANTIAGO, ABRIL DEL 2024

## **Bosquejo**

Introducción.....	3
I. Sermón de Efesios 4:17-24.....	4
Conclusión.....	13
Bibliografía.....	15

## Introducción

El presente texto es un sermón expositivo según las instrucciones que Bryan Chapell expone en su libro “La predicación Cristocentrica, rescatando el sermón expositivo”<sup>1</sup>, que cuenta con una Introducción, un cuerpo del Sermón y una Conclusión, aunque existen otras figuras dentro del sermón como las ilustraciones, las aplicaciones, los puntos principales y secundarios, las transiciones y la proposición.

Sin embargo, podríamos preguntarnos, ¿qué es un sermón Expositivo?, este caso me guiaré por la definición que da el pastor y conferencista Sugel Michelén, que lo define como aquel que expone y aplica el verdadero significado del texto bíblico, en su contexto inmediato y general que gira en torno a la persona y la obra de Cristo a fin de que el oyente escuche la voz de Dios a través de la exposición y sea transformado<sup>2</sup>.

En este caso se desarrolló el sermón expositivo en base al texto de Efesios 4:17-24. En donde el apóstol Pablo nos habla de la vieja naturaleza del hombre y como debemos deshacernos de ella y vestirnos del nuevo hombre conforme a la justicia y a la verdad de Dios.

---

<sup>1</sup> Bryan Chapell, *La Predicación Cristocentrica, Rescatando el Sermón Expositivo*.

<sup>2</sup> Sugel Michelen, *De parte de Dios, Delante de Dios*, 72

## I. Sermón de Efesios 4:17-24

Amados hermanos, vamos por favor al libro de Efesios 4:17-24 para nuestra lectura del pasaje bíblico.

Alrededor del año 52 d.C. Pablo, al final de su segundo viaje misionero, visitó por primera vez Éfeso (Hechos 18:18-21), pero por muy poco tiempo, a pesar de que los judíos de allí le rogaron que se quedase, no lo hizo, sin embargo, Priscila y Aquila quedan en aquel lugar para apoyar a los nuevos cristianos. Mas adelante, en su tercer viaje misionero, alrededor del 54 d.C. Pablo vuelve a Éfeso, pero esta vez se queda unos dos o tres años (Hechos 19:8-10), por lo que, sin duda, esta congregación ocupa un lugar importante en la vida de Pablo. Es por ello que, en la prisión, alrededor del 62 d.C. tal como lo señala Louis Berkhof<sup>3</sup>. Pablo se da el tiempo de escribirles (Asumimos la paternidad literaria de Pablo besándonos en los argumentos expuestos por Hendriksen<sup>4</sup>), ellos son sus hijos espirituales y una congregación que el pastoreo personalmente, están profundamente ligados a su corazón. Es en ese contexto que Pablo escribe esta hermosa epístola y en el capítulo 4, Pablo va a hablarles como un padre a sus hijos y les insta a que guarden la unidad y se comporten como es digno del precioso llamamiento.

Leamos entonces hermanos Efesios 4:17-24 [El predicador Lee el pasaje junto a la congregación]

(Oración por Sabiduría y Dirección del Espíritu Santo)

---

<sup>3</sup> Louis Berkhof, Introducción al Nuevo Testamento, 197

<sup>4</sup> William Hendriksen, Efesios, 27

El 13 de noviembre del año 354 d.C. nace en la ciudad de Tagaste (actual Argelia) el hijo de Patricio y Mónica. Teniendo en ese tiempo Patricio una buena situación económica, y como todo buen padre, busca darle a su hijo la mejor educación posible, Mónica, su esposa, era una mujer que había abrazado el cristianismo. Patricio quería que su hijo estudiara en las mejores escuelas de la época y para ello reunió dinero suficiente para que estudiara en Madaura y Cartago<sup>5</sup>, las mejores escuelas del lugar. A los 16 años este joven comienza sus estudios de gramática y retórica y desde aquel momento comienza una vida lejos de sus padres y licenciosa, buscando en los placeres de esta vida su fin último, pero por más que trataba de llenar su corazón con los placeres mundanos, estos no podían apagar su sed, todo lo que probaba al tiempo se volvía vano, vacío, insípido, Cuando la sed de sus vanos deseos no pudo saciarlo, busco entonces saciar su sed con el conocimiento, su madre le había tratado de guiar por la enseñanza del cristianismo, pero el joven desprecio este camino por encontrarlo simplón y sin sentido y abrazo, con el pesar de su madre, creencias paganas (como las de los maniqueos) y así llenaba su mente de filosofías y doctrinas que lo único que hacía era entenebrecer su mente, aquí tampoco este muchacho pudo apagar la sed que había en su interior, el necesitaba llenar algo, pero no sabía cómo ni con que hacerlo. Había reusado la enseñanza de su madre y menospreciado el evangelio de Jesucristo... Queriendo ser sabio se había hecho ignorante de la vida que Dios demanda de cada hombre para beneficio de éste y para la Gloria de Dios y en su frustración, al no encontrar aquello que saciara su sed interior, endureció su corazón contra el autor de la vida... A estas alturas su madre con el corazón

---

<sup>5</sup> Aurelio Agustín, Confesiones, Libro II Capitulo III

desgarrado, solo podía clamar a aquel que todo lo puede y esperar que, en Su gracia, su hijo fuese llamado a arrepentimiento.

¿Cuántos de los que hoy estamos aquí, nos vemos reflejados en la historia? Ya sea desde el punto de vista de la madre, que ve a su hijo cada día perderse más y más en la densa oscuridad, como lo dice también Juan Calvino <sup>6</sup>, el príncipe de este mundo los ha cegado, vemos hermanos desgarrando su corazón cada día orando a Dios por su hijo, por su hija, por su esposo, por su esposa, por sus padres, por algún ser amado... rogando con toda oración y suplica por el amor que mantienen hacia aquellos, que sabemos que están perdidos en las tinieblas o bien desde la otra vereda, cuando hemos andado por allí buscando saciar la sed de nuestra alma con cosas vanas, pero al ser insatisfechos de esto, endurecemos el corazón con una mente reprobada, lejos de la luz de Dios y de Su verdad y tratamos de engañarnos a nosotros mismos, pero Dios, en su infinita misericordia nos ha dado su palabra y a través de ella es que puede renovar nuestra mente, iluminar nuestro entendimiento entenebrecido, hacer nacer una nueva criatura en nosotros para gloria de Dios Padre.

Puesto que Dios nos ha hecho nacer de nuevo y nos ha dado su palabra ya no podemos andar como antes en la vanidad de nuestra mente, con el entendimiento entenebrecido e ignorantes de la vida de Dios con un corazón duro, más bien debemos oír su palabra, dejarnos enseñar por ella para despojarnos del viejo hombre, renovando el espíritu de nuestra mente y vistiéndonos del nuevo hombre conforme a la justicia y Santidad de la verdad.

---

<sup>6</sup> Juan Calvino, Comentario a la Epístola de los Efesios

El Apóstol Pablo nos exhorta a que si en verdad hemos oído y hemos sido enseñados por Cristo...

No podemos andar como los demás gentiles, con esto el Apóstol nos está exhortando a que el nuevo nacimiento, del que Jesús habla con Nicodemo (Juan 3:3-8), debe necesariamente traer sobre la vida del hombre un cambio, una nueva vida, una nueva naturaleza. De la misma forma Pablo expresa esto en su epístola a los romanos (Romanos 6:1-2) “¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?” ahora tenemos otra vida y otras responsabilidades.

Esteban es un joven que acaba de cumplir los 18 años, es un joven más bien descuidado de sí mismo, poco obedece a sus padres, se levanta tarde y le desagradan las actividades físicas, pero hoy temprano, le ha llegado una carta, el remitente dice; Consejo de Defensa del Estado de Chile y literalmente tiene un sello sobre la cera, como las que enviaban antes los reyes. La carta dice que, dado que no se presentó al cantón de reclutamiento para el servicio militar obligatorio, es requerido para comparecer y enrolarse voluntariamente antes de ser encargado remiso y ser buscado por la policía militar para forzarle a cumplir con su deber cívico. Esteban piensa para sí; no es tan malo, ahora me darán comida gratis todos los días, el estado pagará por ella, tendré una cama cómoda y dormiré todo lo que quiera, en las tardes el estado me proveerá de una excelente cena, podre bañarme todos los días con agua caliente pagada por el estado y podré usar un uniforme que ellos mismos me proveerán, es simple, es fácil y no demandará mucho esfuerzo de mi parte. Quizá Esteban no se ha dado cuenta de todas las emocionantes lecciones que el Sargento González tiene preparadas para

él, a fin de que sea un hombre de bien para su país. Esteban deberá cambiar sus antiguos hábitos, ya no puede seguir haciendo lo mismo de antes. Después de un tiempo, Esteban se ha acostumbrado a levantarse a las 6 de la mañana, limpiar sus botas y obedecer las ordenes de su sargento, goza de la compañía de sus compañeros y cree en que la comida de cada día hay que ganársela con esfuerzo y si la ducha viene fría o caliente ya no es trascendente, ahora el ama servir a su país y está dispuesto a dar su vida por su nación. ¿Qué sucedió?

Algo similar postula Pablo en el texto leído, analicemos un poco lo que el Apóstol nos está exhortando...

No andemos en la vanidad de nuestra mente o, en otras palabras, que nuestros pensamientos no estén centrados o gobernados por las cosas percibles de este mundo, como los bienes materiales, la glotonería, las borracheras, las pasiones desordenadas, las envidias, etc. Quizá aquí podamos concordar en parte con la célebre frase del escritor francés Antoine de Saint-Exupéry en su libro El Principito, “Lo esencial es invisible a los ojos”. Esto nos hace recordar el análisis que el Apóstol Juan hace en su primera epístola, el hombre natural busca los deseos de la carne, los deseos de los ojos y la vanagloria de la vida, pero nosotros no podemos andar por ese mismo camino. [Aplicación] Los que hemos sido regenerados por el Espíritu Santo como dice Pablo en la epístola a los romanos, “No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”

El problema de que nuestra mente este gobernada por cosas vanas, empeora cuando comenzamos a elaborar ideas más profundas. Una mente fija en los deseos de la carne, los

deseos de los ojos y la vanidad de la vida, solo puede crear ideas y estructuras de pensamientos corruptos, dañinos para el hombre y que no glorifican a Dios. (1Juan 2:16-17)

Qué pasa entonces con nuestro entendimiento? Nuestra forma de entender nuestro propósito en la vida, el universo, la ciencia, etc. Todo, absolutamente todo queda bajo la oscuridad y lejos de la sabiduría de Dios. Por ello el apóstol nos exhorta a que no andemos con el entendimiento entenebrecido. En romanos 1:24:32 Pablo señala que, a los hombres reprobados, Dios los entrega a la concupiscencia de sus corazones, ellos cambiaron la verdad de Dios por la mentira y dieron rienda suelta a su idolatría y adoraron a las criaturas antes de aquel que nos amó y creo y se entregaron a las pasiones de su corazón, por lo cual Dios los entrego a una mente reprobada para que hicieran lo que no conviene. Esta conducta no es digna ni corresponde a un hijo de Dios, sino todo lo contrario, a una persona aún extraviada y lejos de la misericordia de Dios. Como odores y enseñados por la palabra de Dios, no podemos andar ya en estos viejos rudimentos. Esto solo demuestra que no podemos

Andar ignorantes de la Vida de Dios, es decir, ignorar lo que Dios espera y demanda de nosotros. Si no leemos las escrituras y no amamos la palabra de Dios, ¿cómo entonces podemos decir que somos cristianos? Si menospreciamos las doctrinas expuestas principalmente por la escritura y por los maestros que Dios ha puesto a nuestro lado ¿Cómo podemos saber qué vida Dios espera de nosotros? Si no leemos las sagradas escrituras ¿Cómo podemos discernir que es lo que agrada a Dios y lo que el aborrece? El andar ignorante de la vida de Dios, solo puede demostrar dos cosas, o que aún no hay una vida nueva en el corazón del hombre o que aún es muy inmaduro en el Señor y necesita urgentemente crecer en el

conocimiento del unigénito hijo de Dios para saber cuál es la voluntad de Dios, perfecta, agradable y buena y como último punto...

No podemos endurecer nuestros corazones ante la palabra fiel, infalible e inerrante de un Dios amoroso y justo. Tal como lo expresa el salmista (salmo 95:7-8 y que cita el autor de hebreos en el Capítulo 3 verso 15) “Porque él es nuestro Dios; Nosotros el pueblo de su prado, y ovejas de su mano. Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestro corazón, como en Meriba, como en el día de Masah en el desierto”. Desde el episodio del huerto donde Adán y Eva quisieron ser iguales a Dios, no quisieron que el gobernara sobre ellos, así es el hombre natural desprecia la guía y la dirección del creador en pos de sus propias inclinaciones perversas, no queriendo escuchar a Dios y endureciendo así su corazón delante de Él.

Amados hermanos estas 4 actitudes del hombre, no corresponden ni se condicen, con la nueva criatura que Dios ha creado en nosotros por su gracia. Estas actitudes son naturales en nuestro viejo hombre y este se aferra a ellas. No podemos decir que Dios a través de su palabra ha hecho un cambio en nosotros si permanecemos en ellas. ¿Pero que nos dice el apóstol que sucede una vez que realmente hemos nacido de nuevo?

Tal como Jesús le declara a Nicodemo, la nueva criatura nace del Espíritu de Dios, esta ya no se goza en lo que antes hacía, sino que, aborrece lo malo y comienza a amar la justicia de Dios y su deleite está en hacer la voluntad de aquel que le llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9) entonces...

Seamos oidores de su palabra. Es increíble como en el libro de Deuteronomio 6:4, El Espíritu Santo inspira a Moisés a escribir estas palabras “Oye Israel” lo que los judíos llaman

el Shemá. La revelación especial de Dios debe ser escuchada por su pueblo, el mismo habla a través de estas palabras y tienen el poder de transformar los corazones de los hombres, como dice el Dr. Steve J. Lawson ¿Quieres escuchar la voz de Dios de manera audible? Lee la biblia en voz alta. Amados hermanos, tal como Dios llamo a Israel a poner atención a sus palabras, hoy nosotros debemos poner atención a ellas, para no andar en la vanidad de nuestra mente, sino en la llenura del conocimiento de Dios, ella es el medio por el cual el Espíritu Santo comienza a obrar en la nueva criatura, despojando así al viejo hombre y sus vanos pensamientos y ese conocimiento ahora de Dios, lleva cautivo todos nuestros pensamientos a la obediencia a Cristo (2 Corintios 10:5).

Dejemos entonces al escuchar su palabra, enseñar por medio de ella. Una cosa es escuchar la palabra de Dios y otra distinta es escucharla y dejarse moldear por ella. Muchos hombres sienten cierta paz al escuchar la palabra de Dios, pero no están dispuestos a dejarse enseñar por ella y aceptar su consejo. [Aplicación 2] Nosotros pues, como hijos de Dios, no seamos tan solo oidores de la palabra, sino que aceptemos sus mandamientos, y dejémonos ser enseñados por ella, entendamos las doctrinas de Dios, busquemos su conocimiento y con esto dejemos nuestro entendimiento entenebrecido, dejemos que su palabra ilumine nuestro entendimiento. Comprendiendo y aceptando cual es la voluntad de Dios para nuestras vidas.

Haciendo esto, de seguro renovaremos en el espíritu de nuestra mente, lo que antes nos parecía agradable conforme a los deseos del hombre natural hoy nos parecerá abominable a los ojos de nuestro creador y lo que no considerábamos como cosa que hacer o pensar, viene a ser ahora el deleite de nuestra vida, todo para agradar a quien nos salvó solo por su gracia.

Despojémonos entonces del viejo hombre y de esos terribles harapos con que se vestía y vistámonos, dice Pablo, del nuevo hombre en justicia y santidad de la verdad. Es necesario que entendamos que el viejo hombre fue crucificado en la cruz junto al Señor, para que el cuerpo del pecado fuera destruido y ya no seamos esclavos del pecado (Romanos 6:6) ahora somos libres de ese hombre y de la maldición de la ley.

El hijo de Patricio y Mónica no quería oír la palabra de Dios, fue en busca de doctrinas e ideas lejos de la sabiduría del creador y entenebreció su mente con filosofías vanas y doctrinas falsas que no consideraban a Dios, queriendo hacerse sabio se había hecho necio, era ignorante de la vida de Dios. Así pues, muchos de nosotros éramos como el joven Aurelio Agustín, lejos de la gracia de Dios, lejos de su sabiduría, lejos de su amor al punto que éramos enemigos de Dios y no sabemos cuan grande es el amor de nuestro creador, que siendo enemigos, Él envió a su Hijo a este mundo a reconciliarnos consigo mismo solo por su gracia... Mónica oraba por su hijo y probablemente después de verle hundido en la miseria del hombre, su corazón probablemente estaba destruido, pero Dios, en su infinita misericordia, llama a Agustín a la edad de 28 años y le basto al espíritu Santo una carta, una carta que Pablo había enviado a los hermanos de la Iglesia en roma unos 200 años atrás... el texto que el Espíritu Santo clavo cual puñal hasta el fondo del corazón de Agustín fue Romanos 13:13. Probablemente ese día Agustín venía levantándose de una noche de excesos y al ir patio de su casa, ve a unos niños jugando, y en juego los niños cantaban “toma y lee, toma y lee”, Aurelio Agustín al mirar sobre una banca, encuentra la epístola a los romanos abierta en aquel pasaje. Al leer estos pasajes la palabra de Dios entro profundamente en su corazón y lo convenció de Justicia, de Juicio y de Pecado. Solo Dios puede hacer esa obra en

el corazón del hombre y transformarlo de tal manera, que ahora ese mismo hombre tiene ganas de aprender de Cristo y de su obra, ahora comienza a escuchar la palabra a través de Ambrosio de Milán, Ya no tenía sus pensamientos llenos de vanidad y su entendimiento comienza a ser iluminado, su mente comienza a renovarse por el nuevo hombre a tal punto que, cuenta una leyenda, que uno de sus antiguos amigos, un día al verlo pasar lo llamo: ¡Agustín! Pero este no le contesto ni le miro, ¡Agustín! Replico nuevamente, “Soy tu viejo amigo” ... Agustín replicó; pero yo ya no soy yo. ¡Qué maravilla! La vida de Agustín ahora es transformada por el poder de la palabra de Dios y por medio del Espíritu Santo, el viejo hombre era ya crucificado, Agustín se había despojado de los viejos ropajes y se había vestido de Cristo, ahora Agustín ama la Justicia de Dios y la Santidad a tal grado que dejo todo por Cristo, se transforma en Obispo de Hipona y viene a ser uno de las mentes más grandes de la historia de la Iglesia y en base a sus escritos y enseñanzas doctrinales que surgen hombres como Lutero y Calvino y como ustedes que hoy están aquí, escuchando estas palabras.

### **Conclusión**

Dios nos dice de qué manera el obra en los corazones de los hombres, como obra en nuestros corazones. Cuando leemos Exequiel 36:26-27 y su palabra nos dice:

“Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.”

Como lo expone Paul Washer <sup>7</sup>, Dios es quien hace la obra en nosotros y el que empezó esa obra, es fiel y justo para terminarla (Filipenses 1:6), Dios no hace cosas a medias, el no salva al hombre y lo deja perdido en sus pecados o en la vanidad de su mente y su corazón, sino que, cuando Dios transforma la vida del hombre le da una nueva vida, es ahora el hombre una nueva criatura, lo salva y como evidencia de aquella salvación aflora la santidad. Es imposible que un hombre que ha sido llamado por Dios no muestre evidencias del nuevo hombre que Dios ha puesto en él. No que esta santidad sea una condición necesaria para su salvación, sino más bien, esta es el resultado o la evidencia de lo que Dios ha hecho en su corazón. Por tanto, todo hombre, si en verdad a oído a Cristo y se ha dejado enseñar por Él, ha de tener un cambio en su vida antigua y su nueva vida debe glorificar a Dios, pues ya no vive él, sino Cristo en él. No nos engañemos queridos hermanos y oyentes, Dios no puede ser burlado, no te engañes a ti mismo, sino arrepíentete y cree en el Señor Jesucristo para que tu mente entenebrecida y vana puedan llenarse de luz y ese viejo hombre que te lleva cautivo a la muerte, sea crucificado juntamente con Cristo y te de Dios una nueva vida y un nuevo nacimiento, por lo cual si han resucitado con Cristo, no busquemos más las cosas de este mundo que son vanas y percederas, sino las cosas de arriba, busquemos el reino de Dios y su justicia y consideremos que todo, tanto lo que pensamos y hacemos, sean para la gloria de Dios.

---

<sup>7</sup> Paul Washer, El llamado del Evangelio & Confesión Verdadera, 186

## **Bibliografía**

Bryan Chapell, La Predicación Cristocéntrica. Ed. Poiema.

Sugel Michelen, De parte de Dios, Delante de Dios. Editorial B&H.

Louis Berkhof, Introducción al Nuevo Testamento. Editorial Doulos.

William Hendriksen, Efesios. Ed. Libros Desafío.

Aurelio Agustín, Confesiones, Libro II Capitulo III.

Juan Calvino, Comentario a la Epístola de los Efesios. Editorial Peregrino.

Paul Washer, El llamado del Evangelio & Confesión Verdadera, Editorial Poiema.

William Barclay, Comentario al Nuevo Testamento, Editorial CLIE.